

Universidad Central de Madrid

[Discurso de V. de la Fuente en la investidura de Doctores en Teología] [Manuscrito]

[ca. 1850].

Vol. encuadernado con 28 obras

Signatura: FEV-AV-M-01423 (21)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Señor

El deber que en este día me obliga a dirigir la palabra al respetable Claustro y especialmente al de la sagrada Facultad de Teología es para mí de gratos y dolorosos pensamientos a la vez.

Gratos y hinceros por cierto al ver penetrar un viridísimo muy en el número de los Dres en la sagrada Teología: pero dolorosos y tristes al considerar cuantos son los que se acercan a recibir este honor, que en pocas ocasiones fuera tan necesario.

La generacion que viene en pos de nosotros y que sentirá las funestas consecuencias del protergamiento en que hoy se hallan los estudios Teológicos llevarán con lágrimas de sangre tanta imprevisión tanto abandono, y quizá en su dolor maldirán a los causantes de su desgracia.

Porque fatalidad la naturaleza humana se halla siempre condenada a pasar de un extremo a otro. Cuando las creencias religiosas eran puras y sencillas y la fe apenas combatida muy necesitaba de panegiristas que defensores los maestros y los alumnos de Teología eran numerosos

15
poblaban los Claustrros religiosos y tambien los Academi-
cos y en los ojos de su envidiable poder, necesi-
taron pelear unos con otros, dividirse en escuelas
partidarias e sistemas a falta de enemigos rea-
les y verdaderos que vencer. Asi el valeroso atleta
lucha con su amigo la vispera de la pelea
y se adiestra al combate. Pero de repente sus
ideaf toman nuevo rumbo, la sociedad antigua
minada sorda y lentamente cue con estruendo
envolviendose en sus ruinas vencedores y vencidos, las
antiguas instituciones se desploman con lamentable
ruina; la Igl.^a se sostiene pero los edificios conti-
guos levantados ora para adorno ora para defen-
sa desaparecen y ella subsiste porgen sus crimi-
natos eternos desmenuan sobre la piedra. Entre tanto
los que pocos escapados de tan terrible catas-
trofe arrastran su languida existencia; Ay
quien los reemplazari

En verdad, Senor, que al considerar
tal desolacion no puedo menos de recordar
las lugubres adivinaciones con que lloraba el mas
triste de los profetas la ruina de su amada
patria.

¡Ay como está sola y sentada sobre sus ruinas
aquella ciudad en otro tiempo llena de murmullos
pueblo, como se halla vinda la seneca de las ru-
inas, lo que es cual si fuera tributaria..... los cami-
nos están desiertos... por nadie concurre a la solen-
nidad. ¡ Ah lloraban los Israelitas cuando colga-
ban sus cítaras y cítores de las saucos ^{á las margenes} ~~del río~~
de Babilonia oían aquellas palabras = canta, canta
y no cualquier canción, sino uno de los himnos de
Sion = ¡ No aquellos por fin gemían cantando en tierra
extránea! Viendo mi vista por este recinto y ves-
tos, tanques en que se sentaban, como Sion, que
había Dios era casi desierta y despoblada. Venían
mismos orientes que ocupaban no ha muchos
años, que allí en Abuda, en nuestra celebre
e insubridable matriz apenas podían dar cabida
á los numerosos Maestros, Maestros casi todos en
sagrada Teología, que entonces concurrían á ocu-
porlos. En el día una juventud numerosa
y ricitista ansiosa de saber se lanza al camino
que conduce á las ciencias civiles y profanas:
las puertas abiertas de par en par son angostas para
tanto número que en las aulas oprimidas

por el excesivo numero de alumnos que las
frequentan y los profesores apenas logran hacer
oir su voz de todos sus discipulos. Venite tanto
los alumnos de esta nobilissima ciencia, pocos
en numero, perdidos entre la bulliciosa turba
desfilan uno a uno silenciosos y modestos a
llenar los estrechos recintos que se les destinan
por una demasada anchura para tan escaso
numero; Mis talia fando temperet a lactoginif!

Pero si a triste es el espectáculo que nos pre-
senta esta nobilissima Facultad, mas lo es
y obscuro es todavía el porvenir que opera a
la sociedad que de tal modo abandona el estudio
de las ciencias reliquias unicas capaces de conte-
ner esos torbellinos que principian a invadir
estas nodas de barbaros nados en el seno de nues-
tra refinada civilizacion y que amenazan a
todo lo existente y que semejantes a las anti-
guas tribus del Norte ^{parecen destinadas a} ~~amenazar~~ envolvernos
en un cataclismo politico.

Pero apartemos la vista de tan
triste y melancolico cuadro. Perdido non temis
si en este dia de regonjo y jubilo

para mostrar me atrevo a presentaros cuadros
dolorosos y repugnantes angurios. Pero es difícil
dejar de hablar de lo que llena el corazón.
No nos anticipemos a los designios de la Provi-
dencia con nuestros cálculos: la que acaba de
dotar de Pastores a la Iglesia Española en el
momento en que ita menos se esperaba sabrá
a su debido tiempo proveer de maestros y
maestros dignos a su Católica España.

De todas maneras yo me congratulo
con vosotros al tener el honor de presentaros
aguste candidato a quien acabáis de exa-
minar y declarar digno de este honor.
Al enumerar sus meritos literarios no es mi obje-
to manifestar su idoneidad: fuera agrorion a sus
respetables Theces semejante mira y solo el in-
dicar que en este recitito unico donde ya en
nuestra patria se conceden estos honores pudie-
ran conferirse a quien no fuera acreedor a
ellos.

El Lic.^{do} D. Mariano Azpeitia mi compa-
triota y amigo a quien tengo el honor de pre-
sentar hoy al respetable Planto nacio en Cata-
luna una de las publicaciones mas bellas e impor-
tantes de Aragon y aun de España el dia
de del año. Pierda sus padres D. Ma-
riano y D.^a Ignacia Barales: sus estudios sus
primeros años sus queijos literarios se hallan se-
concentrados por decirlo asi en el Seminario Con-
vicio de San Gaudioso de Forasora a cuya
Diocesis pertenece nuestra patria. Allí por espa-
rio de diez años estudio la Gramatica latina
la Filosofia y cinco años de Teologia y allí
en un modesto y silencioso recinto se formo' su ca-
racter se desarrollo' su ingenio y se adelanto'
su educacion literaria. Los meses 6.^o y 7.^o de Teo-
logia ~~de~~ de su laboriosidad y constante aplica-
cion conserva todavía gratos recuerdos aquel
Seminario que solia presentar el primero para
los actos literarios de mas empeño y ejercicios
publicos. Segun la costumbre de nuestros Semi-
narios en los cuales muchas veces los alumnos

mas aventajados suelen pasar en breve de discipulos a
profesores, mi candidato en los dos ultimos años
de su residencia en el Colegio desempeñó en el
varias catedras que se le confieron en su sustitucion
Los años 6.º y 7.º de Teologia los ganó en
la Univ. de Navarra: donde igualmente recibió
los honores de la Licenciatura y a ordenado de
Presb.º y siendo Parroco de la Insigne Iglesia
Catedral de S.ª Maria de Calatayud. Final-
mente en el curso proximo pasara le prebijo
esta Univ. que despues de examinarle en des-
fida forma le ha declarado digno de entrar
en el numero de sus Doctores.

Vais pues a pertenecer dentro de breves
momentos al respetable Claustro de Doctores de
la Universidad de Madrid hija y sucesora de la
celebre de Alcalá: al recibir el bonete lau-
reado, al sentaros en sus asientos que han ocu-
pado tantos y tantos sabios predecesores nuestros
podéis consideraros como sucesores de los Profesores
Complutenses, de los Profesores mas celebres de
España de los que en el Venerable Concilio de

Año 20 de la R. N. de 1846

Junio de 1846.

Diego de los Rios

Excmo. Sr. D. Juan de los Rios

por haberse en la parte de la R. N. de 1846

en consecuencia de lo que se ha acordado en el

interior, y de lo que se ha acordado en el

interior, y de lo que se ha acordado en el

interior, y de lo que se ha acordado en el

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

Frente fueros, hasta de nuestra patria, saculos de la
Iglesia, mont de nuestra patria y envidia de los es
traños. Vais a ser sucesor de Arias Montano,
Lamer, Salmeron, y Villalpando: del celebre Pedro Cincal
nuestro congo de Daroca nuestro compatriota, primer
Cat. de S.º Fermán y el mejor teologo de su tiempo
de Soto, de Suarez, Joannes de S.º Thomá, Dara
Celada, Guadros, Flores y otros mil de inolvida-
ble gloria. Al prestar el juramento de cum-
plir con las obligaciones q.º se imponen el grado de D.º
se comprometen solemnem.º ante Dios y los miembros
de hacerlos digno segun vuestras buenas de tan dignos
predecesores.

Sombra virtuosa del V. Carol. Cinceros, tu
a quien nosotros vemos en espíritu presidir este solen-
nes actos: tu cuyo nombre puro y glorioso resonara si-
empre en este recinto mientras tengan hijos las uni-
versidades de Alcalá y Madrid, mientras ocupen este
sitio hombres que sean dignos del nombre Español,
desde las celestes regiones donde se elevan. Creemos
que vos, dirigid una mirada sobre estos vuestros
hijos que aspiran a perpetuar la gloria de vuestra
incolita fundacion y nunca que busquen dias mas
prosperos para las ciencias Sagradas eclesiasticas y los
estudios teologicos.